

**OBRA SOCIAL**  
EL ALMA DE "LA CAIXA"

Dossier educativo

**El coleccionista  
de paisajes**



Edita: Fundación "la Caixa"

Concepción de los contenidos y redacción de textos: Albert Gumí y Xavier Erra  
Diseño: Whads/Accent

© de la edición 2008, Fundación "la Caixa"  
© de los textos, los autores  
© de las fotografías, Lluís Salvadó  
© de las fotografías, los autores

# Presentación

A fin de disfrutar al máximo del espectáculo *El coleccionista de paisajes* y, sobre todo, para aprovecharlo pedagógicamente, hemos preparado este dossier con una serie de sugerencias, juegos, reflexiones y trabajos pensados para que los llevéis a cabo con vuestros alumnos.

Se trata de un dossier para compartir. Experimentad con él desde las diferentes áreas —plástica, música, psicomotricidad, educación física— y adaptadlo al nivel de vuestros alumnos y a vuestra manera de hacer las cosas. No se pretende que apliquéis todas las propuestas, pues en los cruces de caminos cada uno elige una o unas cuantas direcciones.

La música es efímera. Por este motivo su vivencia está muy relacionada con el momento concreto en que la escuchamos o la creamos. Para llevar a cabo las actividades de esta guía didáctica es necesario que consigamos crear un ambiente mágico en el aula: que juguemos con el tono de nuestra voz, con el efecto sorpresa, con el descubrimiento de un sonido... De este modo, la vivencia resultará significativa para nuestros alumnos. La imagen, por el contrario, perdura en el tiempo. No obstante, dejémonos espacio para la observación y para el descubrimiento, y para hablar de lo que vemos. Y convirtamos también la experiencia del trabajo plástico en un momento especial.

El secreto radica más en cómo hacemos las cosas que en las cosas mismas que hacemos. Por eso, si realmente llegamos a convertir nuestras clases de música o de plástica (o del cualquier otra materia) en un acto comunicativo lleno de sensibilidad, estaremos acercando a los niños y las niñas a la misma esencia del arte: comunicar algo con una intención y una voluntad especiales, a través de un medio que puede ser la música, la pintura... o incluso nuestra voz en el marco de la clase semanal.





# Índice

<b>Presentación del espectáculo</b>	6
<b>La noche</b>	8
Abrimos una ventana .....	9
La «caja de las cosas que hacen sonidos de noche» .....	10
Escuchemos sonidos de la naturaleza – Escuchemos música .....	13
El color en la pintura – El color en la música .....	13
<b>El sol muestra el paisaje</b>	16
Mirar - escuchar .....	17
<b>Llega la gente</b>	19
Estamos rodeados de sonidos .....	20
Pintura - música - gesto .....	21
Baile de sombras chinescas .....	23
La canción del espectáculo .....	24
<b>El paisaje se transforma</b>	25
Un punto que pasea por la hoja – Un niño que pasea por el espacio .....	26
La meteorología transforma el paisaje .....	27
<b>Anexo</b>	31
Bibliografía de música .....	31
Bibliografía de arte .....	31
Contenido del CD de soporte a la guía .....	32
Láminas	
Lámina: 1- Dibujo del flamenco .....	33
Lámina: 2.a- Cinco instrumentos - Violín .....	34
Lámina: 2.b - Cinco instrumentos - Violonchelo .....	35
Lámina: 2.c - Cinco instrumentos - Flauta .....	36
Lámina: 2.d - Cinco instrumentos - Clarinete .....	37
Lámina: 2.e - Cinco instrumentos - Piano .....	38
Lámina: 3 - Cinco dibujos de flamenco .....	39
Lámina: 4 - Río en un valle - Hércules Seghers .....	40
Lámina: 5 - La danza nupcial - Pieter Bruegel el Viejo .....	41
Programa del espectáculo .....	42

## Presentación del espectáculo



En estos momentos, mientras leéis estas palabras cómodamente sentados, es muy probable que *El coleccionista de paisajes* se encuentre perdido por cualquier barranco, montaña o recodo de un río. El paisaje es su peculiar inspiración. Mira y escucha. **Mirar** le sirve para trazar con un dibujo aquello que ve o para apreciar la manera en que los pintores han hablado sobre el lienzo. **Escuchar** los sonidos de la naturaleza, mientras camina en silencio, le ha ayudado a descubrir la música de los compositores que también han aguzado los oídos allá.

Todo esto es lo que miraremos y escucharemos en el espectáculo *El coleccionista de paisajes*, en el cual la pintura y la música avanzan juntas por el camino de las artes escénicas. En el transcurso del espectáculo **miraremos** cómo grandes pintores de diferentes épocas se han atrevido a trabajar el género del paisaje, desde Bruegel hasta Emil Nolde.

Al mismo tiempo, **escucharemos** diversos sonidos que se distinguen en un mismo paraje durante el día y la noche: los pájaros nocturnos, el viento, el ir y venir de los hombres que trabajan... y podremos percibir cómo estos sonidos naturales son absorbidos por instrumentos que los convierten en música de compositores extraordinarios, como Stravinsky o Béla Bartók.

El espectáculo, a pesar de que dura algo menos de una hora, nos situará en medio de un paraje durante la noche y durante el día que la acompaña. Así pues, notaremos cómo el paisaje muda de piel, ya sea por la llegada del sol, de la gente o de la impetuosa meteorología.

Este trozo de vida lo hemos dividido en cuatro partes que, en realidad, se enlazan de manera continuada. Los diferentes capítulos se aprovechan en la guía para ir presentando el espectáculo al mismo tiempo que las actividades pertinentes

## La noche

El coleccionista de paisajes abre la ventana para contemplar la noche, y con la música van entrando las estrellas para ocupar el sitio que les corresponde. En estos momentos, el coleccionista no puede evitar hacer girar la luna sobre su dedo.

Poco después, los primeros pájaros de la mañana comienzan sus cantos y nuestro protagonista se empeña en cazar alguno. Por suerte, los pájaros consiguen huir y él tiene que conformarse con un pequeño botín: una pluma, que hace bailar por los aires.

## El sol muestra el paisaje

De pronto, alguien enciende la luz, poco a poco, subiendo la intensidad; no hay quien la pare, es el sol, que deja al descubierto todo aquello que estaba oculto bajo el oscuro manto de la noche: el paisaje, un paisaje todavía quieto y peinado.

## Llega la gente

El rumor de la gente, que va poblando el lugar atareada con trabajos y preocupaciones, va aumentando hasta convertirse en un fragor continuo: en un ritmo de hoz, de galopes y de ruedas de carro.

Después del trabajo, en un rincón bajo los árboles, unos campesinos celebran una boda y, atraído por la música, el coleccionista se une a la celebración para bailar y cantar con ellos.

## El paisaje se transforma

El exceso de la fiesta da paso a la siesta. Pero el coleccionista, que no para quieto, se distrae haciendo equilibrios contra el viento. Y el viento da paso a la lluvia (lo ha advertido) y la lluvia, al mismo tiempo, avisa de la entrada de la tormenta. Y la tormenta, sin miramientos, descompone el paisaje.

Cuando se aleja la borrasca, el coleccionista recupera los sentidos.

Empieza a recoger... se ha hecho de noche y es hora de retirarse.



# La noche

## Músicas de esta parte del espectáculo:

- ♪ «El sueño de la caja» de *La caja de juguetes*, de Claude Debussy
- ♪ «Una pálida lavandera», núm. 4 de *Pierrot Lunaire*, de Arnold Schönberg
- ♪ *Cuarteto para el fin de los tiempos* núm. 1, de Olivier Messiaen
- ♪ «El mirlo» para piano solo, de Xavier Montsalvatge

En el año 1913 **Claude Debussy** escribió el ballet *La caja de juguetes* para su hija, a la que llamaba Chouchou. «El sueño de la caja» es el prelude, en el cual la música describe cómo los juguetes descansan esperando el momento de salir al exterior. Cuando **Arnold Schönberg** trabajaba en su obra *Pierrot lunaire* dijo: «Me doy cuenta de que avanzo hacia una nueva forma de expresión». No se equivocaba. Una voz recita a medio camino entre el habla y el canto, y los instrumentos dibujan sonidos enigmáticos en los cuales no son importantes las notas, sino el color color del mismo sonido. «El timbre lo es todo, en cambio las notas no son nada», decía el mismo músico. El compositor francés **Olivier Messiaen** era un enamorado de los pájaros (de hecho, en su tarjeta de visita no ponía que era músico, sino ornitólogo). Todas las mañanas iba al bosque a escuchar el canto de los pájaros. En el año 1940, mientras estaba encerrado en un campo de concentración, escribió la obra *Cuarteto para el fin de los tiempos* inspirado por su recuerdo. Del fragmento que escucharéis, escribió: «Entre las 3 o las 4 de la mañana, el despertar de los pájaros; un mirlo o un ruiseñor solista improvisa...».

**Xavier Montsalvatge** era un hombre con un fino sentido del humor. «El mirlo» forma parte de una serie de pequeñas piezas para piano que tituló *Cinco pájaros en libertad*. Parece que originariamente el título era *Cinco pájaros enjaulados*, pero después se dio cuenta de que los pájaros que había musicado (ruiseñor, gorrión, pinzón y cuco, además del mirlo) eran pájaros salvajes y, evidentemente, prefirió cambiarlo...

## Pintura de esta parte del espectáculo:

Dibujos naturalistas de pájaros de los siglos XVI al XIX

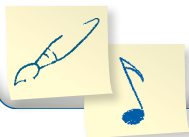


John James Audubon. *Flamenco*, 1838. Acuarela Colección de la New York Historical Society

Los pintores naturalistas de todos los tiempos se han encargado de describir científicamente detalles del paisaje como las plantas o los animales. En los retratos de aves destacaron zoólogos e ilustradores como Nicolas Robert (1610-1684) o Jacques Barraband (1767-1809), que llegó a ser conocido como el pintor de pájaros de Napoleón Bonaparte.

**John James Audubon** (1785-1851) es el autor del *Flamenco* que veremos en el espectáculo, un grabado coloreado a mano que forma parte del delicioso libro *Birds of America* (consiguió publicarlo después de vender a los ingleses estampas sobre bosques americanos). Su determinación era pintar todas las aves de América del Norte. Para conseguirlo, comenzó a navegar por el río Misisipi acompañado de un asistente, sus pinturas y... un arma.

Para dibujarlas, les disparaba un tiro intentando no destrozarlas y después, con ayuda de alambres, las mantenía de pie en posturas naturales. Audubon, a diferencia de sus contemporáneos, procuraba situar los pájaros en medio de paisajes fieles a la realidad.



*Abrir una ventana quiere decir abrir los ojos y destapar las orejas. Dirigir la mirada a un lugar concreto, descubrir un sonido en medio de otros sonidos. Abrir una ventana quiere decir abrir nuestros sentidos y estimular la curiosidad. Aprender a mirar en lugar de ver, aprender a escuchar en lugar de oír. Abrir una ventana también quiere decir adentrarse en un nuevo mundo. Un mundo lleno de imágenes y de sonidos. El mundo de El coleccionista de paisajes. Pero... ¿cómo empezamos?*

*Esta primera actividad la hemos teatralizado para sugeriros una posible manera de trabajar las diversas ideas que os iremos proponiendo a lo largo de este dossier educativo. Sin lugar a dudas, con vuestra experiencia sabréis adaptar estas sugerencias a las características del grupo de niños y niñas que tendréis delante y, también, a vuestra manera de actuar.*

### ¿Para qué sirve una hoja en blanco? ¿Para qué sirve el silencio?

Enseñaremos a los niños una hoja en blanco y preguntaremos:

**MIRAD... ¿qué es esto?** (remarcad con el tono de voz la palabra mirad)

**Una hoja en blanco...**

– **¿Para qué sirve una hoja en blanco?**

Recoged las respuestas de vuestros alumnos. Seguro que entre ellas aparecerá la idea de dibujar o pintar. Entonces, haced un dibujo sencillo en la hoja, pero hacedlo a escondidas y miradlo solamente vosotros.

– **¡Me ha salido un dibujo fantástico!** (¡e inmediatamente os pedirán que lo enseñéis!)

– **¡Ah! ¡Claro! La hoja puede servir para dibujar y también para que vosotros podáis ver lo que yo he dibujado.**

Enseñadles el dibujo.

– **Sí, la hoja en blanco nos ha servido para DIBUJAR y para MIRAR lo que hemos dibujado. La hoja en blanco es un espacio vacío que podemos llenar de imágenes.**

– **¡Y ahora mucha atención! ESCUCHAD... ¿qué es eso?** (remarcad la palabra escuchad)

En este momento no hagáis nada. Esperad en silencio absoluto. Seguro que los niños preguntarán...

– **¿Qué es qué?**

Repetid y enfatizad la palabra escuchad (si conviene, haciendo todos los gestos que consideréis adecuados para centrar la atención, como por ejemplo ponerse la mano ampliando el pabellón de la oreja).

– **Escuchad... ¿Qué suena? ¿Nada? Entonces, ¿qué es eso?**

– **¡El silencio!**

– **¿Y para qué sirve el silencio?** (esperamos aquí todas las posibles respuestas de vuestros alumnos: para llenarlo de sonidos, de ruidos, para hablar, para tocar música...). Quedémonos con la idea de la música y aprovechad el momento para escuchar esta pequeña melodía, en un gran silencio:

#### CD1 «El sueño de la caja», de Debussy

El silencio nos ha servido para ESCUCHAR la música. El silencio es un espacio vacío que podemos llenar con sonidos...



## La «caja de las cosas que hacen sonidos de noche»

*La noche es un buen momento para agudizar el oído. La oscuridad (que ayuda a potenciar los sentidos que no son visuales) y la falta del ruido diurno permiten percibir un mundo de sonidos que estimulan la imaginación.*

*Para crear un paisaje sonoro de la noche necesitamos instrumentos. Estos instrumentos pueden salir de entre los que tenemos en la escuela (percusiones Orff), pero también podemos incorporar otros instrumentos menos ortodoxos, pero que nos pueden ayudar a evocar este ambiente sonoro nocturno que os proponemos*

*Por eso nos hace falta la... «caja de las cosas que hacen sonidos de noche»*

Debemos tener una caja (o una maleta, un cesto, un baúl o cualquier otro contenedor que os parezca útil) para poder ir recogiendo en él objetos de nuestro entorno que sean susceptibles de ser tratados como instrumentos para hacer sonidos propios de la noche. Cada niño puede llevar de casa algún objeto sonoro sin manipular. Cualquier cosa que pueda hacer un sonido relacionado con la noche... Un bote vacío de cacao en polvo, dos cucharas de madera, una sartén vieja, una cajita de madera... Entonces cada niño tiene que explicar cómo cree que puede sonar y hacer una pequeña demostración del sonido al resto de la clase. ¡Imaginación al poder! Llevad vosotros mismos los ejemplos más estrambóticos que encontréis en vuestra casa y, sin prejuicios, dejaos llevar por sonoridades dispares y especiales que puedan transportaros a las horas de luna.

A estos instrumentos sin manipular también les podemos añadir otros un poco trabajados. Aquí tenéis algunas propuestas



### Campana maceta

Buscad una maceta de barro (¡que no tenga grietas!). Coged una cuerda gruesa (medio metro aproximadamente) y hacedle un nudo bien grande hacia los tres cuartos de su longitud. Pasad un extremo por el agujero de la maceta (en la base, por donde sale el agua sobrante) y ya podéis aguantar la maceta suspendida por la parte larga de la cuerda (o colgarla de algún sitio). Con una baqueta podéis darle golpes y os sorprenderéis del sonido de campana (por la noche se oyen de muy lejos).

### Maraca de lata

Vaciad una lata de bebida y llenadla con un puñado de cualquier material sonoro (piedrecitas, arroz, lentejas...). Tapad el agujero y ya tenemos la maraca casera (de noche oímos incluso a los animales que reptan).





### Güiro de botella

Es tan sencillo como coger una botella de agua de plástico vacía (de las que tienen la superficie bien rayada) y frotar el lateral con un palito. ¿Un animal nocturno que se esconde muy de prisa?



### Güiro de lomo de libreta vieja

Podéis hacer lo mismo que antes pero con el lomo de espiral de una libreta vieja e intentando buscar algún bote que haga de caja de resonancia, ya que si no, quizá tendría un sonido demasiado suave. Se parece al sonido plácido de las cigarras al atardecer.



### Trompa de bote

Coged un bote de cacao en polvo vacío. Buscad un tubo cilíndrico de uno o dos centímetros de diámetro y de unos veinte o treinta de largo (un trozo de palo de escoba, un fragmento de manguera de plástico...). Haced un agujero en un lateral y cerca de la base del bote e introducid allí el tubo a presión. Para hacer sonar nuestra trompa tendréis que hacer vibrar los labios como si soplaseis una trompeta o trompa de verdad. ¿Nos recuerda el aullido nocturno de los lobos?

### Palo de lluvia

Coged un tubo un poco largo y ancho que sea cilíndrico (como los tubos para enrollar planos). Clavadle una buena cantidad de clavos con la punta hacia adentro y llenadlo con uno o dos puñados de semillas (arroz, lentejas...), o de piedrecitas, o de fideos un poco gruesos (¡como los de la cazuela!).

Tapad los dos extremos del tubo y cuando las semillas se desplacen de un lado al otro chocarán con los clavos y harán el sonido del agua (¡que por la noche nos dice dónde está el río!).



A vuestra «caja de las cosas que hacen sonidos de noche»

también le podéis añadir algunos de aquellos instrumentos étnicos un poco extraños que tenemos por casa y que no sabemos bien qué hacer con ellos.

Y con todos los instrumentos de la caja podéis crear pequeñas composiciones haciendo mezclas con los **objetos sonoros** y jugando con ellos, juntamente con instrumentos de placa Orff: podéis establecer diálogos por parejas de instrumentos, o bien ir superponiendo un instrumento tras otro hasta llegar a una rica textura sonora nocturna; o bien podéis explicar alguna historia de animales nocturnos ilustrándola con pequeñas intervenciones instrumentales. ¡Hay un montón de posibilidades abiertas para la creación!

## Nuestra «caja de las cosas que hacen sonidos de noche»

Nosotros también hemos hecho una «caja de las cosas que hacen sonidos de noche»: para crear el paisaje sonoro de la noche que escucharéis en la primera parte del espectáculo hemos utilizado estos instrumentos y reclamos de cacería.



### Xirimia ibicenca

Instrumento hecho por un campesino ibicenco. En la parte superior de la caña hay un corte que hace que una de las partes quede separada del resto y al soplar produce una vibración como la de las cañas simples de los clarinetes. De hecho, este instrumento sería precursor del clarinete. .

### Percusión de cocodrilo

El instrumento tiene unas placas de madera que, al agitarlo, producen un sonido de látigo.



### Maraca de cinco bolas

Las pequeñas bolas llevan dentro semillas muy ligeras, con lo cual el sonido resultante es suave, como una cigarra nocturna.



### Rana grande

La rana está hueca por dentro, y esto es lo que crea la caja de resonancia necesaria para que, cuando rascamos su lomo —¡siempre hacia delante!—, produzca el sonido profundo del croar de la rana..



### Rana pequeña

Como tiene la caja de resonancia más pequeña, el sonido es más agudo.



### Búho de barro

Ocarina originaria de América del Sur, de sonido grave y profundo como el de los búhos.

### Reclamo de pájaro (pájaro carpintero)

Acordeón de goma con dos biseles a los extremos.



### Reclamo de pájaro (gorrión común)

Bolsa de cuero con cascabel. Se hace sonar dando golpecitos a la bolsa que, de esta manera, envía aire hacia un bisel.

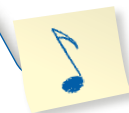


### Reclamo de pájaro (carbonero común)

Flauta pequeña con dos agujeros para poder hacer su típico canto: ti-ti-pú.



## Escuchemos sonidos de la naturaleza –



### Escuchemos música

**Debemos escuchar con atención. Para poder reconocer sonidos de la naturaleza que nos rodea. Para descubrir músicas que nos recuerdan pájaros o que nos hacen soñar mientras dormimos.**

Para empezar, podemos intentar encontrar cuántos pájaros hay el corte número 2 y también si podemos reconocer algunos (¿quizá un cuco?); después, en el número 3 escucharemos un fragmento musical que juega a imitar sonidos de pájaros con un clarinete y un violín.

🎧 CD 2 Cantos de pájaros (Orden de aparición: cernícalo, cuco, petirrojo)

🎧 CD 3 Fragmentos de clarinete y violín del Cuarteto para el fin de los tiempos, de Messiaen

En los dos fragmentos siguientes, ¿podemos reconocer sonidos de la noche? En el número 4 podemos buscar animales (¿quizá un grillo? ¿un búho? ¿una rana?). Podemos imaginarnos cómo es esta noche y describirla con palabras o dibujos, o bien dejarnos llevar por el sonido y relajarnos estirados en el suelo. Entonces, volveremos al número 1 para escuchar de nuevo cómo Debussy compuso una música para imaginar personajes durmiendo plácidamente. Si todavía estamos relajados y estirados, ¡quizá incluso nos adentraremos tanto en la música que nos dormiremos!

🎧 CD 4 Grabación de sonidos nocturnos

🎧 CD 1 Fragmento inicial de «El sueño de la caja», de Debussy

## El color en la pintura – El color en la música



**Esta actividad está dedicada al color, ya sea pictórico o musical. Más adelante, quizá haremos que nuestros alumnos observen los colores que predominan en el cuadro de Seghers (suaves tonalidades de tierras, verdes, azules...) y en el paisaje de Bruegel (vivo contraste de manchas blancas, rojas, negras... entre suaves tonalidades de verdes y tierras). Ahora toca descubrir que la música también utiliza una paleta de colores, pero en este caso sonora. Cada instrumento tiene un color sonoro diferente.**

En primer lugar escucharemos un fragmento de la pieza «El mirlo» de Montsalvatge, que originalmente es para piano solo, pero aquí podemos escucharla en una versión en la cual la melodía pasa del clarinete a la flauta y a continuación al piano, para después recogerla el violín y el violonchelo tocando juntos.

🎧 CD 5 Fragmento de «El mirlo», de Montsalvatge

En este momento daremos a los niños la silueta dibujada de uno de los pájaros protagonistas del espectáculo —el flamenco—, y cada uno de ellos la tendrá que pintar como si tuviera un plumaje exuberante de cinco colores: amarillo, rojo, verde, azul y naranja.



Ya tenemos el flamenco pintado con cinco colores, de la misma manera que hemos escuchado la música con los cinco instrumentos que tocaban conjuntamente.

Como ya hemos dicho, debemos hacer que entiendan que cada uno de los instrumentos es como un color de la paleta de un pintor, y que estos diferentes colores se muestran todos al mismo tiempo, en un mismo fragmento musical. Pero ahora los diferenciaremos, y por eso escucharemos la misma pieza interpretada por cada uno de los instrumentos por separado, con el acompañamiento del piano.

Antes de escucharlo, asignaremos a cada instrumento un color. Por ejemplo, colocamos la imagen de estos instrumentos en un lugar visible del aula y de este modo los niños y las niñas verán en todo momento qué color hemos asignado a cada instrumento.

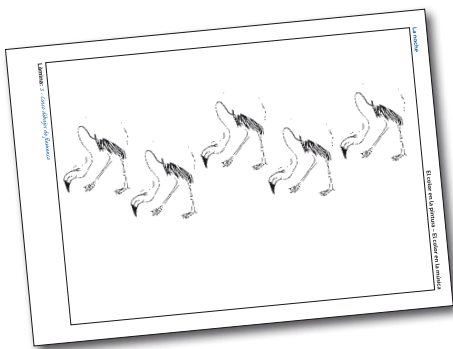


De paso, aprovechamos la ocasión para presentar los instrumentos del espectáculo.

¡Ah! ¡Y también a los músicos que los tocan!

Así pues, escuchamos los instrumentos por separado.

- 🎧 CD 6 Fragmento de «El mirlo», de Montsalvatge, interpretado por el piano
- 🎧 CD 7 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el violín (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 8 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el violonchelo (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 9 Fragmento de «El mirlo», interpretado por la flauta (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 10 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el clarinete (con acompañamiento de piano)



Después de escucharlo atentamente y de entender que cada instrumento tiene asignado un color, os proponemos el siguiente juego:

Dad a cada niño o niña una segunda hoja con la silueta de cinco flamencos seguidos. Entonces, haced que escuchen, en el orden que os apetezca, los cinco instrumentos por separado. A cada instrumento le corresponde un flamenco y lo tendrán que pintar con el color que le hemos asignado: si primero escuchan el clarinete, pintarán el

primer flamenco de color verde, si después escuchan el violín, lo pintarán de amarillo.

Si han identificado cada sonido con un instrumento y, por lo tanto, con un color, tendrán los cinco flamencos pintados en el orden cromático correcto.

Es como haber mirado el cuadro, primero en conjunto y después en detalle.

# El sol muestra el paisaje

## Músicas de esta parte del espectáculo:

- ♪ «Salida del sol» de la suite *Daphnis et Chloé*, de Maurice Ravel
- ♪ «Andante» de la Suite para orquesta de cámara núm. 1, de Igor Stravinsky

**Maurice Ravel** Ravel era un enamorado del color instrumental, por eso compuso una pieza como el **Bolero**, en la cual un solo tema (bien, de hecho, dos temas) pasa por todos los colores de los instrumentos de la orquesta sinfónica (eso es exactamente lo mismo que hacían pintores de su época, como Monet cuando pintaba la catedral de Rouen, con todos los colores con que la luz impregnaba la fachada en diferentes momentos). En la «Salida del sol» de su ballet **Daphnis et Chloé** la música hace que evoquemos un sol que va creciendo hasta llegar a un estallido de luminosidad radiante...

Conocemos el compositor **Igor Stravinsky** por sus grandes ballets, como **La consagración de la primavera**, **Fuegos de artificio** o **El pájaro de fuego**. Son obras escritas para una gran masa orquestal y que nos sorprenden por su enorme y penetrante energía. No obstante, Stravinsky era un artista que tenía mil maneras diferentes de expresarse por medio de la música y aquí lo tenemos con un andante delicado sencillo, reposado, contemplativo...

## Pinturas de esta parte del espectáculo:

- 🎨 Fragmento del grabado de Michael Maier, titulado «Sol indiget lunâ tu gallus gallinâ», del libro alquímico *Atalanta fugiens* (1618)
- 🎨 *Río en un valle* (1626), de Hércules Seghers

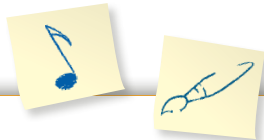


Hércules Seghers. *Río en un valle*, 1626 (detalle)  
Óleo sobre madera, 30 x 53,5 cm  
Rijksmuseum. Amsterdam

Sabemos poco de **Hércules Seghers**, un pintor del cual solamente conocemos 11 cuadros (grabados al aguafuerte se le conocen más). Nació en 1589 (o quizá en 1590) en la ciudad de Haarlem (o quizá no). Lo que nos importa es que fue a parar justo al centro de la época dorada del paisajismo holandés (la gran aportación de este país a la historia del arte). Hay quien dice que, después de su muerte, sus grabados los vendían a los comerciantes de aceites para envolver la mantequilla y el jabón. De todos modos, parece que no se debe hacer demasiado caso a esto. Probablemente el artista logró un cierto prestigio en vida como pintor y la prueba es que Rembrandt, sí señores, Rembrandt, ¡tenía en su poder ocho cuadros de Seghers!!

Nos consta que hacía esbozos al aire libre y que después, ya en su estudio, pintaba los lienzos transformando los paisajes de manera fantástica.

## Mirar-escuchar



**En primer lugar, miraremos una reproducción de un paisaje y después escucharemos una melodía. Al acabar, nos preguntaremos si se parecen y qué sensación nos producen...**

→ **Apagamos la luz...** ←

**Os sugerimos que mostréis a vuestros alumnos el cuadro *Río en un valle* (1626), de Hércules Seghers, siguiendo las siguientes recomendaciones:**

- Antes de empezar la clase, tened preparado el proyector y comprobad que todo funciona correctamente.
- Si es posible, haced que los alumnos se sienten en semicírculo para que puedan ver bien la imagen y al mismo tiempo se puedan ver entre sí.
- Proponedles que establezcan un diálogo entre todos sobre las imágenes y explicadles que vosotros no diréis nada, que solamente haréis de moderadores. Para eso será mejor que os situéis entre la imagen y los alumnos.
- Proyectad la imagen y pedid a vuestros alumnos que observen atentamente y en silencio durante unos minutos.
- Formulad la pregunta ¿Qué está pasando aquí? y pedidles que levanten la mano para pedir turno y hablar sobre la imagen. Como moderadores, no debéis proporcionar ninguna información, sino que solamente debéis ordenar las intervenciones.
- No toméis partido por ninguna interpretación. En principio, ninguno se equivoca si aquello que dice se basa en su observación. Si la relación entre lo que dice el alumno y la imagen no ha quedado clara, hacedle otra pregunta: ¿Qué es lo que ves ahí que te ha hecho decir esto? Esta segunda pregunta invita al alumno a reflexionar sobre sus primeras impresiones, a examinar la imagen con más atención y a buscar las claves para ilustrar sus ideas y argumentos.



**Hércules Seghers. Río en un valle (1626)**  
Óleo sobre madera, 30 x 53,5 cm  
Rijksmuseum. Amsterdam

→ **Apretamos el PLAY** ←

Ahora escuchamos un fragmento musical.



**CD 11 «Andante» de la Suite para orquesta de cámara núm. 1, de Igor Stravinsky**

**Os sugerimos también que...**

- Antes de comenzar la clase, comprobéis que el equipo de música y el CD funcionan correctamente.
- La disposición de los niños en semicírculo os facilitará verlos bien a todos y también el diálogo.
- Mantener la oscuridad o la penumbra puede facilitar la concentración y el SILENCIO. Haced hincapié en la necesidad de silencio absoluto.
- Apretad el play y escuchad la pieza.
- Una vez escuchada toda la pieza, intentad descubrir con ellos todo lo que os sugiere en diferentes ámbitos: ritmo, volumen sonoro, de carácter, de los instrumentos que podemos reconocer en ella... Podéis jugar a buscar adjetivos, situaciones, personajes u objetos que ayuden a hablar de ella... Dejad que los niños expresen sus opiniones en libertad. Para hacerlo, evidentemente, podemos volver a escuchar pequeños fragmentos, apuntar ideas o dibujos en la pizarra...

→ ¡Ahora todo al mismo tiempo! ←

Sí, ahora miramos la imagen y escuchamos la música a la vez, y pensamos si las dos cosas encajan o resultan disonantes. Animad a los niños a que cada uno exprese su impresión, pidiéndoles siempre que argumenten sus respuestas. Y al final les preguntamos quizá lo más importante: ¿Qué sienten cuando escuchan esta música y miran esta imagen? Esperamos las respuestas de los niños y, si conviene, los conducimos hacia la idea de tranquilidad, de calma.

Efectivamente, una de las cosas más importantes que podemos descubrir es aprender a **mirar y escuchar lo que pasa en nuestro interior**. Y en eso, la música y la pintura —como las demás artes— nos pueden ayudar mucho.

El coleccionista de paisajes, en sus viajes, mira y escucha aquello que ve y aquello que oye. Entonces, se sienta tranquilamente y mira y escucha lo que pasa en su interior...



# Llega la gente

## Músicas de esta parte del espectáculo:

- ♪ «Cuarteto» de Kolbe Bazar, de Joan Saura y Xavier Maristany
- ♪ «Allegro robusto» de 10 piezas de Para los niños, de Béla Bartók
- ♪ «Canon» de 10 piezas de Para los niños, de Béla Bartók
- ♪ «Parnas Tanc» de 44 dúos para dos violines, de Béla Bartók
- ♪ «Bagpipes» de 44 dúos para dos violines, de Béla Bartók
- ♪ «¡Cantemos juntos!» de Albert Gumí

**Joan Saura y Xavier Maristany** son dos músicos catalanes que han colaborado en muchos espectáculos de danza, por eso su música es a menudo muy rítmica. Además, saben crear piezas muy divertidas a partir de pequeños motivos musicales que repiten, combinan, varían o superponen. Del mínimo motivo, sacan el máximo rendimiento; es el secreto de los minimalistas.

Sonidos de canciones populares de Hungría o Rumanía, ritmos sincopados y festivos, regusto de bullicio campesino, sonrisas de niños jugando en la plaza. Todo esto ¡y mucho más! lo encontramos en la música de **Béla Bartók**.

¡Cantemos juntos! es una canción creada expresamente para el espectáculo. Tiene una estructura en la cual un estribillo fácil de recordar se repite tres veces. Esperemos que, como mínimo, ¡a la tercera ya no falte ningún cantante!

## Pintura de esta parte del espectáculo:

- ♪ Fragmentos de diferentes cuadros de Pieter Bruegel el Viejo
- ♪ La danza nupcial (1566), de Pieter Bruegel el Viejo



Pieter Bruegel el Viejo. El regreso del rebaño, 1565 (detalle). Óleo sobre madera  
Kunsthistorisches Museum, Viena

La historia del género del paisaje empieza aproximadamente en el momento que le tocó vivir a **Pieter Bruegel**, el siglo XVI. Pieter, iniciador de toda una estirpe de artistas, dejó de pintar escenas bíblicas con algún paisaje lejano detrás para pintar paisajes con alguna escena bíblica lejana. De la misma manera que dejó de retratar hombres relevantes y ricos para describir a la gente humilde del campo.

En **La danza nupcial** (1566), los protagonistas son los labradores, gente anónima. Y claro, la naturaleza resulta ser el paisaje que los acoge. La viva escena tiene lugar en un prado con árboles y los campesinos parecen encontrarse como en casa (fijaos que han excavado unas zanjas para poder sentarse y convertir el suelo en largas mesas). El cuadro está lleno de movimiento, de bailes de colores, de detalles descriptivos de la manera de ser de los hombres y las mujeres en sociedad. Si los buscáis, encontraréis en medio del sarao a los músicos, la novia que baila con una diadema en la cabeza y un vestido negro, la mesa con la manta y la corona donde se recoge el dinero, una pareja que se da un beso, alguien que mira todo con serenidad, otro que ya abandona la fiesta...



*Como ya os hemos comentado, nuestro protagonista mira y escucha. Mirando, sabe descubrir la luz, las formas y los colores de los paisajes que visita. Escuchando, descubre un montón de sonidos que nacen en estos paisajes: sonidos de pájaros, sonidos de vientos, sonidos lejanos de un grupo de campesinos que están trabajando en el campo... ¡Está rodeado de sonidos!*

*Os proponemos unas cuantas actividades para descubrir algunos de los sonidos que nos rodean, para abrir los sentidos y para reconocer y dar un sentido especial a aquello que suena en nuestro entorno...*

Dad una hoja en blanco y un lápiz o color a cada niño. El objetivo de la primera actividad es que cada uno de los niños dibuje o escriba (eso lo decidiréis vosotros de acuerdo con el nivel de vuestro grupo) aquello que escucha mientras toda

la clase está en silencio absoluto. Es necesario determinar un espacio de tiempo (con un par de minutos será suficiente) para estar en silencio absoluto e ir dibujando todo lo que escuchamos.

¿Y qué escucharemos? Quizá oiremos la voz del maestro y las risas de los alumnos de las clases de al lado, quizá una moto de la calle, quizá el sonido de un lápiz que ha caído accidentalmente al suelo (sería interesante que nosotros mismos provocásemos algún sonido fortuito si vemos —perdón, si escuchamos— que no hay suficientes sonidos a nuestro alrededor. Cuando hayamos acabado, comentaremos lo que hemos anotado o dibujado. ¿Hay coincidencias? ¿Hemos tenido tiempo de registrar todo lo que oíamos? ¿Quizá no ha sonado realmente nada o quizá no os habéis fijado suficiente en los sonidos lejanos?

Entonces, de todos los sonidos que hemos escuchado, hemos de escoger alguno que pueda ser reproducido por nuestros alumnos (el lápiz, las risas...) y jugar con él. Por ejemplo, podemos hacer un juego de imitación: vosotros hacéis un pequeño ritmo dando golpecitos suaves con el lápiz sobre la mesa y los niños lo repiten todos al mismo tiempo con su lápiz. O podemos probar a sobreponer obstinados de diferentes sonidos hechos a partir de objetos que podemos encontrar en la clase (una silla, una papelera, un bote para lápices...). O podemos establecer un diálogo de preguntas y respuestas... ¡hecho con risas! En definitiva, se trata de convertir el ruido del lápiz o de la carcajada en música y trabajarlo con nuestros alumnos.

De hecho, cuando a un RUIDO le damos una intención determinada, lo convertimos en un SONIDO. Y cuando organizamos un SONIDO (o un grupo de sonidos), lo convertimos en MÚSICA. Quizá no es necesario que nuestros pequeños alumnos entiendan este proceso, pero ya pueden empezar a vivirlo en primera persona.

Otra manera de proponer esta misma actividad es sugerir a la clase que se levante del asiento en absoluto silencio, intentando no hacer ningún ruido... y escuchar todos los sonidos que se han producido intentando no producir ninguno.

De estos sonidos, ¿hay algunos que podamos repetir? ¿podemos hacer música con ellos? Por ejemplo, hay piezas fantásticas (de estas de partitura y sala de conciertos) ¡escritas para cuarteto de sillas! Otra actividad puede ser una tarea para hacer en casa y llevarla a la clase siguiente: pedimos a los niños que se fijen en un sonido que los haya sorprendido, agradado, impresionado, asustado, molestado, etc. En definitiva, que se fijen en algún sonido que hayan encontrado especial por algún motivo y que lo comenten con los compañeros de clase. O lo que es lo mismo: ¡que cada niño se convierta en «coleccionista de paisajes sonoros»!

¿Nos habíamos dado cuenta de que estamos rodeados de sonidos muy peculiares durante la mayor parte del día? Entonces, preguntémosnos si son sonidos que podamos recrear o reproducir o imitar en la clase. ¿Hay algunos que no nos gusten? ¿Por qué?

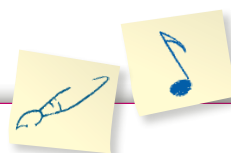
De entre todos, escogemos el que nos gusta más y el más feo, y los reproducimos uno detrás del otro. Es un contraste curioso, ¿no?

Por otra parte, fijémonos también en que cada una de las voces de los niños y las niñas de la clase es diferente, única y especial. Pero... ¿quién es el compañero que tiene la voz más grave o la más aguda? ¿O quién es el que habla más fuerte o más suave?

Juguemos a decir las mismas palabras con voces muy contrastadas. El que grita ¿puede hablar también suave? ¿Cómo puede llegar a sonar de fuerte la voz del que habla normalmente más suave? ¿Se puede crear música solamente con palabras? Podemos repetirlas, combinarlas, jugar a decirlas fuerte y suave, buscar las que tienen sonoridades musicales (cuchicheo, repique, gong...) o simplemente decirlas rítmicamente (como si fuese un rap).

Hay un montón de sonidos que nos rodean, que nos acompañan, que incluso llevamos con nosotros. ¡Son sonidos con los cuales podemos jugar a hacer música!

## Pintura – música – gesto



**Escucharemos una pieza de Béla Bartók titulada «Allegro robusto».**  
**Propondremos a nuestros alumnos, tal como quizá ya hayamos hecho antes, que escuchen qué pasa en su interior mientras suena la música...**

### CD 12 «Allegro robusto», de Béla Bartók

Lo que sentimos es muy diferente a lo que sentíamos mientras escuchábamos la melodía de Stravinsky y mientras veíamos el cuadro de Seghers. Muy probablemente, en nuestro interior sentimos alegría, ganas de movernos...

Pues vamos también a relacionar esta música con una imagen, una pintura que es mucho más animada y bulliciosa que la de Seghers.



*Pieter Bruegel el Viejo*  
*La danza nupcial, 1566*  
*Institute of Arts, Detroit.*

Observemos el cuadro La danza nupcial, de Pieter Bruegel, repitiendo el ejercicio de observación que os hemos propuesta en la página 17.

También podemos mirar el cuadro mientras escuchamos la pieza de Bartók y, si se agotan los comentarios, les podemos hacer preguntas como: ¿Qué representa la escena? ¿Quiénes son los protagonistas? ¿En qué paisaje tiene lugar la acción? ¿Es un cuadro silencioso como el de Seghers? ¿Dónde están los músicos del cuadro? ¿Cómo es la música que suena en él? ¿Es fuerte o suave? ¿Tiene un ritmo bien marcado o es suave?

Así como el cuadro de Seghers lo hemos comentado pausadamente, el cuadro de Bruegel nos pide acción, nos pide una puesta en escena más activa. Esta es nuestra propuesta:

Dividimos nuestra clase en grupos. Cada grupo dispondrá de una reproducción de la pintura de Bruegel (os sugerimos que la imprimáis en tamaño DIN A3). La deben observar con detenimiento y escoger uno de los personajes o una de las parejas que aparecen en ella.

Con vuestra ayuda, y sin que lo vean los otros grupos, practican la postura congelada de algunos de los campesinos que pululan por la fiesta.

Cuando todos ya han trabajado (en secreto) la gestualidad elegida, el primer grupo se sitúa delante del resto de la clase para iniciar el juego de observación. Proyectad la imagen y poned la música de Béla Bartók. Mientras dura la composición, el grupo que actúa representa (en parejas o individualmente) los personajes que han escogido. Es importante que

intenten ser muy fieles a la postura de los campesinos a los que imitan. Tienen que estar quietos, petrificados, para evocar el movimiento parado (como sucede en el cuadro). Durante la audición, los espectadores deberán encontrar cada uno de los personajes representados en la pintura. Y, como siempre, lo más importante es que ¡¡todos lo deben hacer en SILENCIO!!

Cuando acaba la música, tienen que levantar las manos para decir, de manera ordenada, qué personajes han representado sus compañeros. Además, si nos animamos, podemos hacer fotografías de cada escena y después hacer una recreación de la pintura de Bruegel con nuestros alumnos como protagonistas.

Con lo que hemos hecho, ya tendremos una imagen (congelada) y una música. Al mismo tiempo hemos descubierto cosas del cuadro y de la pieza de Bartók... ¡Ahora tenemos que crear el movimiento!

Lo haremos a partir de alguna de las posturas de baile que hemos extraído del cuadro. Con estas posturas, haremos una pequeña coreografía para toda la clase. La ensayaremos y con la música del «Allegro robusto» de Bartók, la convertiremos en un baile inspirado en la pintura de Bruegel.



## Baile de sombras chinescas



*Con el brillante cuadro de Bruegel todavía podemos hacer más cosas, por ejemplo un juego de sombras chinescas:*

En primer lugar les mostramos la pintura (la del ejercicio anterior) y les pedimos que escojan uno o dos de los personajes que aparecen en ella.

Tendrán que dibujarlos intentando reproducir todos sus gestos. Deberán hacerlo en una cartulina negra de tamaño DIN A4, intentando que las figuras sean tan grandes como sea posible. Les explicamos que las utilizaremos para crear sombras chinescas y que, por tanto, lo más importante es el perfil, sin demasiado detalle.

A continuación deben recortar —les ayudaremos si la edad de nuestros alumnos así lo aconseja— las figuras. Para hacer bailar a los personajes tenemos que articularlos de forma sencilla: partimos las figuras en dos partes allá donde vaya bien para reproducir el movimiento del cuerpo, por ejemplo por la cadera o por las articulaciones de los brazos, o por el cuello... A continuación sobreponemos las dos partes (lo mínimo posible para evitar deformar excesivamente la fisonomía) y le hacemos un agujero para poder pasar un corchete de metal para encuadernar.

Ya sabemos que si le añadimos un palo delgado (por ejemplo, el palo de las brochetas) podemos hacer bailar a los bailarines, pero os proponemos también otra posibilidad...

Buscamos un marco de madera tan grande como sea posible, como el marco de una ventana o el bastidor de un cuadro o el marco de una puerta que durante unos días pueda quedar inutilizada... y vamos confeccionando en él una red construida con las figuras unidas con gomas (como las de las carpetas que venden en cualquier mercería). Hacemos agujeros en las cartulinas para poder pasar las gomas y al mismo tiempo añadimos lazos al marco de madera para poderlo sujetar.

Una vez lo tenemos todo unido, podemos hacer bailar a toda la comparsa si tiramos de alguna goma (dependiendo de dónde tiremos bailarán de una manera o de otra).



## La canción del espectáculo



Os invitamos a aprender la canción que habla sobre el cuadro de Bruegel y que podréis cantar con el coleccionista y los músicos el día que vengáis a ver el espectáculo.

Tenemos la música grabada con la voz y la versión instrumental para cantar encima con la letra y la partitura.

- CD 13 ¡Cantemos juntos!, de Albert Gumí
- CD 14 ¡Cantemos juntos!, versión instrumental

*«¡A cantar que empieza  
ya la fiesta  
(la la ra la la la la la la)  
a bailar que no te de pereza  
(la la ra la la la la la la la)»*

### Cantemos juntos

A can - tar queem - pie - za ya la fies - ta

la la la la la la la la la la

a bai - lar que no te de pe - re - za

la la la la la la la la la la

Albert Gumí



# El paisaje se transforma

## Músicas de esta parte del espectáculo:

- ♪ «Syrinx» para flauta travesera, de Claude Debussy
- ♪ «14 maneras de describir la lluvia», op. 70, de Hans Eisler
- ♪ «La tempestad» de Siete romances, op. 127, de Dmitri Xostakóvitx
- ♪ «Claro de luna» de la Suite Bergamasque, de Claude Debussy

Huyendo de Pan, la ninfa de Syrinx se transformó en una caña. Cansado, jadeando y enfadado, Pan arrancó la caña y su resoplido resonó en el tubo produciendo un dulce sonido de flauta. Por eso los griegos llaman Syrinx a la flauta de pastor o flauta de Pan.

**Claude Debussy** escribió esta pieza para flauta sola en el año 1913 y en ella escuchamos sonidos de ninfas de otros mundos...

**Hans Eisler** fue discípulo de Schönberg, de quien aprendió las ganas de expresarse de una manera novedosa. Escribió las 14 maneras de describir la lluvia en el año 1941 para un documental de cine que se había hecho en el año 1928 y que mostraba múltiples efectos de antes, durante y después de la lluvia en la ciudad de Ámsterdam.

**Dmitri Xostakóvitx** escribió una selección de siete romances para soprano, violín, violonchelo y piano en el año 1967 sobre poemas de Alexander Blok. El poema de la quinta pieza («La tempestad») comienza con unas palabras que nos ilustran cómo es la música lo acompaña:

«¡Oh, con qué rabia la terrible tempestad grita y se desencadena detrás del cristal de las ventanas!...»

Para acabar, **Debussy** nos devuelve a la calma de la noche. El «Claro de luna» de su suite **Bergamasque** es la única pieza del espectáculo anterior al siglo XX (se escribió en 1890, aunque se publicó en 1905). Quizá no nos habíamos dado cuenta pero prácticamente todo lo que escucharemos ha sido escrito en los últimos cien años...

## Pintura de esta parte del espectáculo:

Invierno (1907),  
de Emil Nolde



Emil Nolde. Invierno, 1907  
Stiftung Seebüll Ada und Emil Nolde

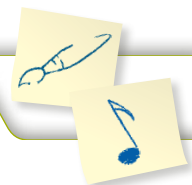
El Romanticismo recuperó el género del paisaje del desván de la historia del arte y lo revitalizó de nuevo. Y los expresionistas alemanes, **Emil Nolde** entre ellos, son los continuadores, a principios del siglo pasado, de esta pasión.

**Invierno**, el cuadro de Nolde en el cual un caminante se encuentra entre la nieve y bajo la lluvia, nos puede recordar las panorámicas románticas con hombres reencontrando la naturaleza y reencontrándose a sí mismos.

La escena del solitario bajo el agua parece que esté descrita desde la vivencia personal con inquieta emoción. Y con esta confusa imagen (desdibujada por la pincelada enérgica) Emil Nolde se acercó al límite de un bosque lleno de incógnitas: la abstracción. Otros pintores se adentraron en él entonces

## Un punto que pasea por la hoja

## Un niño que pasea por el espacio



Un día, el pintor Paul Klee dijo, «Un dibujo es un punto que sale a pasear...».


### Un punto que pasea

Os sugerimos que hagáis pasear por un papel el punto del cual hablaba el pintor. Y lo haremos escuchando una melodía para flauta travesera del compositor Claude Debussy.

Será necesario que los niños dispongan de una hoja (si es de tamaño DIN A3, mucho mejor) y de un utensilio que permita variar la intensidad del trazo dependiendo de si aprieta más o menos (una cera es una buena solución).

### Debemos darles las consignas siguientes::

- En primer lugar, debéis marcar un punto sobre el desierto blanco de vuestro papel (podéis comenzar dónde queráis, no hace falta que sea en el medio).
- Cuando escuchéis la música de Debussy, vuestro punto empezará a pasear... Desplazad vuestro punto y se convertirá en una línea. Esta línea no tiene que representar ninguna figura ni personaje. Será una línea libre.
- No obstante, la línea debe seguir la melodía. Así pues, la música ha de dictar el ritmo; el recorrido (como las ratas hipnotizadas por el flautista de Hamelín); la intensidad de la línea (más gruesa o más delgada dependiendo de si apretáis más o menos); si resulta una línea recta y dura o curva o sinuosa; si es continua o discontinua...
- ¿Estáis preparados? ¡Entonces comencemos a hacer que nuestro punto se pasee mientras escuchamos la música!

 **CD 15 Syrinx, para flauta travesera, de Claude Debussy**

Cuando acabamos (cuando ya haya acabado la pieza de Debussy), colgamos los diferentes dibujos en la pared de la clase y los comentamos. Observamos la relación con la música de Debussy.

*Si un dibujo es un punto que sale a pasear...,  
¿no os parece que una melodía es una nota que sale a pasear?*

### Un niño que pasea

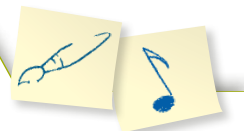
Como hemos visto, la música necesita el espacio y el tiempo, y nosotros ahora también necesitamos los próximos minutos y el aula que utilizamos para la clase de psicomotricidad o educación física para conseguir que este punto se convierta en un niño que se desplaza por el espacio.

Necesitaremos una cuerda de unos 8 o 10 metros como mínimo

Cuando volvemos a reproducir una pieza grabada de Debussy, uno de los niños dibuja una línea en el suelo (caminando y dejando un rastro con la cuerda), siempre según la melodía. Detrás de él, sus compañeros se desplazarán siguiendo el camino marcado por la cuerda y seguirán el espíritu de la música. Será como una especie de danza libre que sigue el trazo de la melodía simbolizada con la cuerda.



## La meteorología transforma el paisaje



*En el espectáculo, como podremos comprobar, llega un momento en que estalla una tempestad. La música de Xostakóvitx nos describe fantásticamente la fuerza del viento y de la lluvia. Es una composición de música descriptiva. Nosotros, en clase, también podemos hacer música descriptiva.*

Así pues, haremos de compositores e intérpretes de nuestra propia música. No necesitaremos partitura. Solamente una buena organización de equipo, bastante compenetración y un poco de concentración y de memoria. Lo que tenéis escrito a continuación es un ejemplo de guión para hacer la música. Cualquier variación hecha por nosotros o propuestas por los alumnos será fantástica.

Preparamos la composición a partir de una propuesta: ***La meteorología transforma el paisaje***



*Para hacerlo, necesitaremos:*



*- Pequeñas percusiones (güiro, clave, maraca. . .)*



*- Instrumentos de «La caja de las cosas que hacen sonidos de noche»*



*- Panderos (con piel de cuero, no de plástico)*



*- Xilófonos (que tocaremos con las baquetas giradas)*



*- Uno o unos cuantos palos de lluvia*



*- Metalófonos con baquetas suaves*



*- Un plato suspendido o gong*

*- Tambores o un piano*

*- Campana, triángulo, silbatos. . .*

A partir de este momento, podemos ir montando la pequeña pieza musical mientras vamos repartiendo los instrumentos. Dependiendo del grado de concentración de nuestros alumnos, podemos ensayar cada nueva sección que vamos incorporando a la pieza y después volvemos a recoger los instrumentos para evitar que los vayan tocando mientras hacemos las otras secciones. Después ya enlazaremos las diversas secciones de la pieza.

*Estamos en casa, se acaba de poner el sol, hay una gran tranquilidad y de fondo escuchamos sonidos de animales nocturnos...*



*Se empieza a oír el sonido suave del viento*



*Poco a poco oímos las primeras gotas de lluvia que repican sobre en tejado y en los cristales.*



*El viento, mientras tanto, se mantiene, y cada vez se oye más fuerte.*



*La lluvia hace regatos de agua alrededor de nuestra casa..*

Sonidos de güiro, maracas, claves, instrumentos de «la caja de las cosas que hacen sonidos de noche» imitando animales que se mueven por la oscuridad. Podemos hacer parejas de instrumentos que dialoguen independientemente unas de otras. El efecto será un poco selvático.

Frotando circularmente con las uñas sobre la piel de un grupo de panderos conseguimos un sonido muy similar al del viento suave. Un niño hace de líder y los otros intentan seguir el ritmo con el que frota las uñas. Los sonidos de la noche desaparecen, los animales presagian que se acerca alguna cosa...

Las gotas de lluvia las podemos hacer con xilófonos que golpearemos con la baqueta del revés para conseguir un sonido más ligero. Podemos sacar alguna de las láminas con la finalidad de que nos dé un sonido exótico (podemos imaginar que la casa en la que estamos está situada en algún país lejano). Ejemplos de posibles afinaciones: podemos sacar los FA y los SI, y nos quedará un pentatónico chino: DO RE MI SOL LA. Pero también podemos probar otros modos de tierras lejanas: MI FA SOL SI DO (Pelog de Indonesia), RE MI FA LA SI (Hirajosi de Japón), MI FA LA SI DO (Kumoi de Japón)...

Un niño empieza haciendo una melodía libre dando golpes muy suaves, poco después se le une otro niño y poco a poco se van añadiendo los otros hasta conseguir una textura de gotas mezcladas que nos indica que ya llueve con fuerza.

Podemos comenzar con uno o algunos palos de lluvia creando sonidos de agua. Las gotas de la lluvia se funden con el sonido de arroyos, que ahora podemos hacer con metalófonos. Para conseguir este efecto, podemos hacer frases que suban y bajen por el metalófono (con la misma afinación que los xilófonos) tocando con la baqueta blanda y muy suave (un sonido líquido). Cuando ya suenen los metalófonos y los palos de lluvia con estos sonidos de agua, los xilófonos pueden ir desapareciendo.



Podemos hacer el rayo con un plato suspendido o un *gong*. Pensemos que estos dos instrumentos pueden ofrecer muchas sonoridades. Así pues, dejamos que los niños experimenten con las baquetas y las diferentes maneras de dar golpes (fuerte, suave, con la baqueta del revés, en diferentes lugares del plato, rascando...). Proponed que los encargados de hacer el sonido del rayo descubran como mínimo tres tipos de rayos diferentes. El trueno que sigue al rayo lo podemos conseguir haciendo redoblar los tambores o con un *cluster* en la zona grave del piano, pisando el pedal de resonancia (o con los dos instrumentos juntos: primero suena el cluster y después el redoble de tambores *in crescendo* y *diminuendo*). Existe la posibilidad de hacer que un director marque con el gesto la intensidad y la duración del redoble de los tambores.



En medio de la gran tormenta, mientras van sonando los instrumentos de agua (palos de lluvia y metalófonos) y los rayos y truenos nos azotan, oímos sonidos que nos avisan de peligros. Podemos hacerlos con campanas (como la campana maceta), con todo tipo de silbatos, con cuernos (la trompa de pote), con uno o unos cuantos triángulos repicando con fuerza...



Después de la gran tensión, una indicación puede hacer que todos dejen de hacer el sonido de la tormenta. Entonces puede quedar todavía el murmullo de los arroyos (esta vez hechos quizá solo con el metalófono) y sobre este murmullo podemos volver a escuchar algunos sonidos nocturnos, como al principio. Pasada la tempestad, los animales vuelven a moverse por la oscuridad.



Cualquier sonido propuesto por los alumnos (desde un tintín de crótalo hasta un golpe de plato) puede cerrar nuestra composición.

## Probemos el «Paisaje sonoro meteorológico» con la voz

Hay culturas de todo el mundo que mantienen la tradición de imitar los sonidos de la naturaleza con la voz. Son culturas que viven en contacto con la tierra, con los bosques, con el cielo azul y la noche estrellada. Una de estas culturas es la de los aborígenes de Australia. Dicen que por la noche, alrededor de un gran fuego y en medio de las grandes llanuras, juegan a cantar como los pájaros o reproducen el sonido suave del viento o imitan el ruido de una serpiente cuando se arrastra para esconderse dentro de su guarida...

Nosotros también podemos hacer nuestros «paisajes sonoros meteorológicos» tomando como punto de partida nuestra voz. Para hacerlo, podemos dividir la clase en tres grupos. Cada uno de ellos tiene asignado un tipo de sonidos meteorológicos. Cada miembro del grupo escogerá un sonido entre los posibles y lo imitará con su voz. Una vez elegidos y hechos los ensayos, cada grupo se atreverá a mezclarlos, repetirlos, sobreponerlos rítmicamente, hacer diálogos, crear con ellos texturas de desenfreno o tranquilidad... de manera que el resultado sea una pequeña composición de sonidos.

El educador puede ir de grupo en grupo ayudando a encaminar las ideas de los niños y haciendo un pequeño esquema que sirva de partitura para recordar la creación. Una vez acabada la pequeña composición, cada grupo la interpretará para los compañeros.

Un último paso puede ser proponer a cada niño que elija un instrumento de los de la clase que, a su parecer, pueda reproducir el sonido que él hacía. Si hay sonidos que nos parece que no pueden ser reproducidos por ningún instrumento, podemos mantenerlos con la voz. Con los instrumentos escogidos (mezclados, si es necesario, con la voz), podemos intentar volver a interpretar nuestra pequeña obra.

## Y ahora... ¡doble salto mortal!

Todo esto que hemos trabajado hasta ahora podemos enriquecerlo con el lenguaje de la pintura: transformemos un paisaje pintado según los sonidos meteorológicos. Para conseguirlo es necesario haber ensayado previamente la composición sonora (ya sea con instrumentos o con la voz).

Los intérpretes deben situarse en círculo y en el centro se sitúan uno, dos o tres niños que no hayan participado ni oído el ensayo musical (algún niño que haya estado enfermo en la sesión anterior, o que se encontraba en otra actividad o incluso algún compañero de otra clase).

En el suelo hay un gran papel o tela de aproximadamente un metro cuadrado (papel de empaquetar blanco, por ejemplo) y pintura líquida con pinceles.

En primer lugar, nuestro invitado debe pintar un paisaje sencillo con una sola condición: debe aparecer un camino y un hombre que camine sobre él (como ocurre en el cuadro de Emil Nolde que verán en el espectáculo).

Cuando ya ha creado la imagen, se le explica una segunda consigna: este paisaje debe transformarlo con el pincel de acuerdo con lo que sentirá. Es en este momento cuando todo el grupo inicia la partitura meteorológica, con concentración.

El pintor (o pintores) se encontrará rodeado de una sonoridad que provocará sus sentidos. La pincelada será conducida por los hechos narrados, las sensaciones y el estado psicológico provocado (que es el que en buena medida había alterado a Emil Nolde a la hora de pintar sus paisajes).

# Anexo

## Bibliografía de música

Los libros de R. Murray Schafer están llenos de reflexiones y de buenas ideas para la creatividad musical y el pensamiento abierto hacia la creación. Además, hay muchas ideas relacionadas con el concepto del paisaje sonoro

- Murray Schafer, R. *El compositor en el aula*. Buenos Aires: Ricordi, 1998. (BA 13313)  
Murray Schafer, R. *Limpieza de oídos*. Buenos Aires: Ricordi, 1982. (BA 13314)  
Murray Schafer, R. *El nuevo paisaje sonoro*. Buenos Aires: Ricordi, 1985. (BA 13315)  
Murray Schafer, R. *Cuando las palabras cantan*. Buenos Aires: Ricordi, 1998. (BA 13316)  
Murray Schafer, R. *El rinoceronte en el aula*. Buenos Aires: Ricordi, 1984. (BA 13317)

Otros libros para ir más allá en el ámbito de la creación, la improvisación o la composición.

- Howard, John. *Aprendiendo a componer*. Madrid: Ediciones Akal, 2000.  
Paynter, John. *Sonido y estructura*. Madrid: Ediciones Akal, 1992.  
Paynter, John. *Oír, aquí y ahora*. Buenos Aires: Ricordi, 1991.  
Hemsey de Gainza, Violeta. *La improvisación musical*. Buenos Aires: Ricordi, 1983.  
Aróstegui, José Luis [et al.]. *La creatividad en la clase de música: componer y tocar*. Barcelona: Graó, 2007.

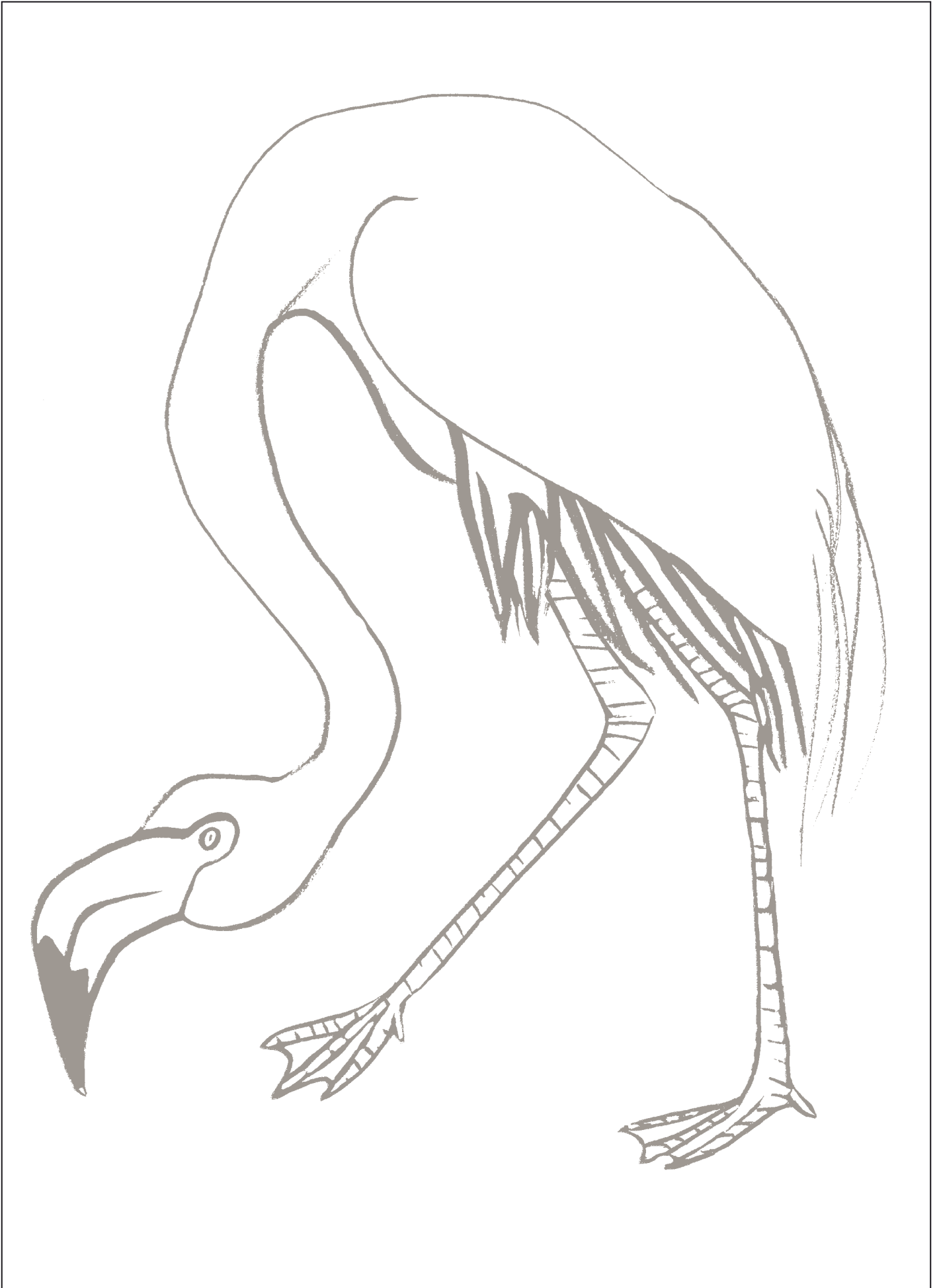
## Bibliografía de arte

Y aquí tenéis un puñado de libros para saber más cosas sobre los pintores que hemos visitado. Algunos de estos libros son fáciles de encontrar; otros, en cambio, tendréis que buscarlos en bibliotecas de arte:

- Clark, Kenneth. *El arte del paisaje*. Barcelona: Seix Barral, 1971.  
Sutton, Peter C. *El siglo de oro del paisaje holandés*. Madrid: Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, 1994.  
Hagen, Rose-Marie; Hagen, Rainer. Brueghel. *La obra completa – pintura*. Köln: Taschen, 2000.  
Haverkamp-Begemann, Egbert. *Hércules Seghers*. Amsterdam: Meulenhoff, 1968 (Versión en castellano).  
Pinault, Madeleine. *The painter as naturalist. From Dürer to Redouté*. París: Flammarion, 1991.  
Brücke. *El nacimiento de l'Expressionisme alemany*. Barcelona: MNAC, 2005 (Con traducción al castellano).  
Emil Nolde. *Naturaleza y religión*. Madrid: Fundación Juan March, 1997.  
Emil Nolde. *Naturalesa i religió*. Barcelona: Fundació Caixa Catalunya, 1998.  
La abstracción del paisaje. *Del Romanticismo nórdico al Expresionismo abstracto*. Madrid: Fundación Juan March, 2007.

## Contenido del CD de soporte a la guía

- 🎧 CD1 «El sueño de la caja», de Claude Debussy
- 🎧 CD 2 Cantos de pájaros (orden de aparición: cernícalo, cuco, petirrojo)
- 🎧 CD 3 Fragmento de clarinete y violín del «Cuarteto para el fin de los tiempos», de Olivier Messiaen
- 🎧 CD 4 Sonidos nocturnos de la naturaleza
- 🎧 CD 5 Fragmento de «El mirlo», de Xavier Montsalvatge (versión para cinco instrumentos)
- 🎧 CD 6 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el piano
- 🎧 CD 7 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el violín (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 8 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el violonchelo (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 9 Fragmento de «El mirlo», interpretado por la flauta (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 10 Fragmento de «El mirlo», interpretado por el clarinete (con acompañamiento de piano)
- 🎧 CD 11 «Andante» de la Suite para orquesta de cámara núm. 1, de Igor Stravinsky
- 🎧 CD 12 «Allegro robusto», de Béla Bartók
- 🎧 CD 13 «¡Cantemos juntos!», de Albert Gumí
- 🎧 CD 14 «¡Cantemos juntos!», versión instrumental
- 🎧 CD 15 «Syrinx», para flauta travesera, de Claude Debussy



Làmina: 1 - Dibujo del flamenco



**Làmina:** *2.a. - Cinco instrumentos – Violín*



Lámina: 2.b. - Cinco instrumentos – Violonchelo



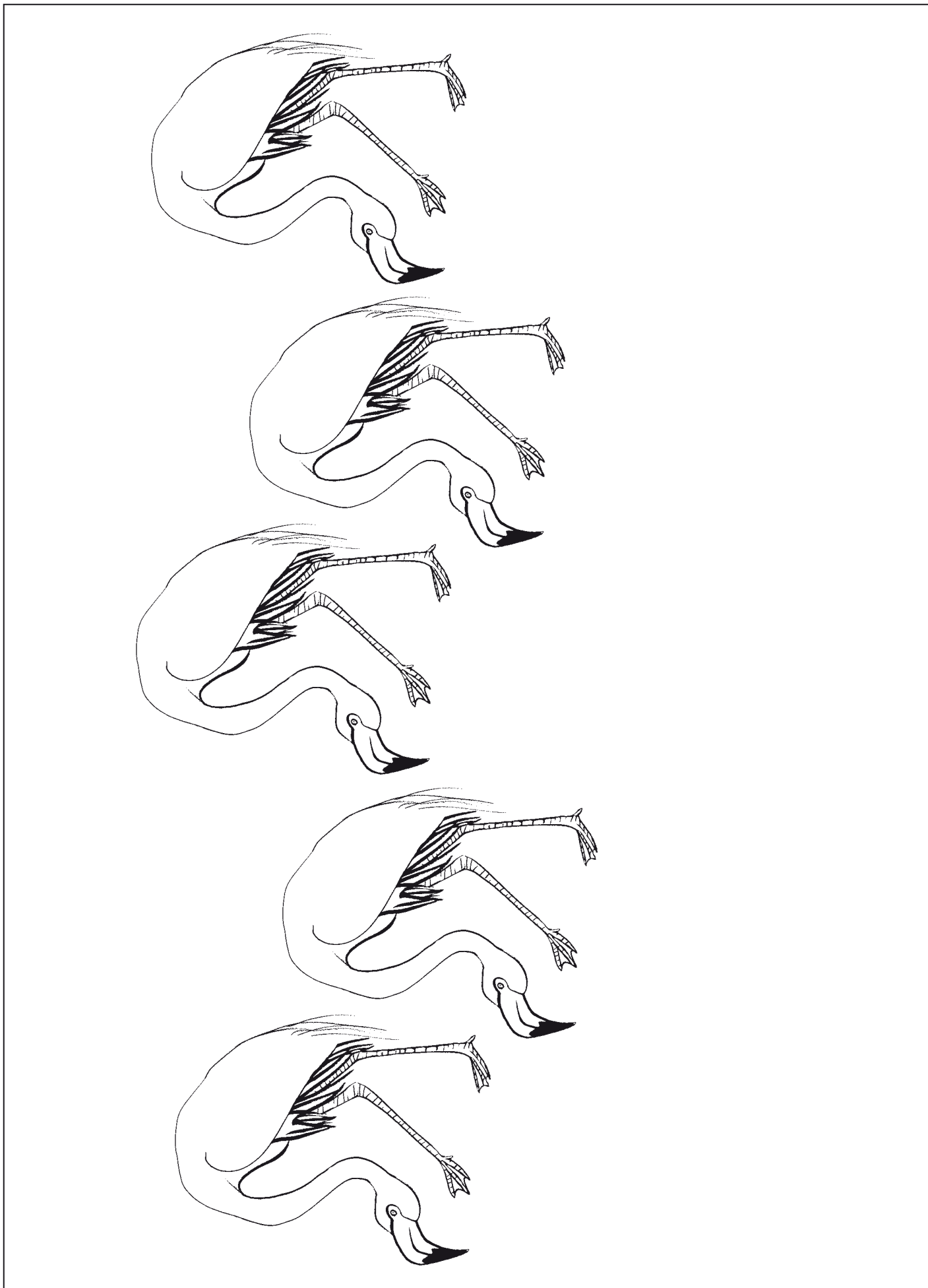
**Làmina:** *2.c - Cinco instrumentos – Flauta*



Làmina: 2.d - Cinco instrumentos – Clarinete



**Làmina:** *2.e. - Cinco instrumentos – Piano*



Làmina: 3 - Cinco dibujos de flamenco



Làmina: 4 - *Río en un valle*— Hércules Seghers



Làmina: 5 - Pieter Bruegel el Viejo – La danza nupcial (1566)

## Programa del espectáculo

### La noche

- «*El sueño de la caja*» (del ballet *La caja de juguetes*), de **Claude Debussy**
- «*Una pálida lavandera*» (núm. 4 de *Pierrot Lunaire*), de **Arnold Schönberg**
- «*Liturgia de cristal*» (núm. 1 del *Cuarteto para el fin de los tiempos*), de **Olivier Messiaen**
- «*El mirlo*» (de *Cinco pájaros en libertad*), de **Xavier Montsalvatge**

### El sol muestra el paisaje

- «*Salida del sol*» (de la suite de *Daphnis et Chloé*), de **Maurice Ravel**
- «*Andante*» (de la *Suite para orquesta núm.1*), de **Igor Stravinsky**

### Llega la gente

- «*Cuarteto*» (del espectáculo de danza *Kolbe Bazar*), de **Joan Saura** y **Xavier Maristany**
- «*Allegro Robusto*» (de 10 piezas de *Para los niños*), de **Bela Bartok**
- «*Canon*» (de 10 peces de *Para los niños*), de **Bela Bartok**
- «*Parnas Tanc*» (de 44 dúos para violines), de **Bela Bartok**
- «*Bagpipes*» (de 44 dúos para violines), de **Bela Bartok**
- «*¡Cantemos juntos!*», canción de **Albert Gumí**

### El paisaje se transforma

- «*Syrinx*» para flauta, de **Claude Debussy**
- Introducción (de *14 maneras de describir la lluvia*), de **Hans Eisler**
- «*La tempestad*» (de *Siete Romances op. 127*), de **Dimitri Shostakovich**
- «*Claro de luna*» (de la *Suite Bergamasque*), de **Claude Debussy**

Guión y dirección artística:  
*Albert Gumí y Xavier Erra*

Actor: *Manolo Alcántara*  
(*Manuel Sebastián*)

Flauta: *Jordi López* (*Sergi Gilí*)

Clarinete: *Jordi Cornudella*

(*Naüm Monterde, Miquel Ramos*)

Violín: *Laia Rius* (*Cristina Serra,*  
*Claudia Farrés*)

Violonchelo: *Eva Gumà*

(*Maria Bou, Andrea Peirón*)

Piano: *Claudia Gómez*

(*Carmen Vidal*)

Coreografía: *Manolo Alcántara*

Arreglos musicales: *Albert Gumí*

Escenografía: *Xavier Erra*

Vestuario: *Rosa Solé*

Iluminación: *Joaquín Guirado*

Diseño de sonido: *Daniel Cherta*

Construcción de la escenografía:

*Josu González, Mario Herrero*

Edición del vídeo: *Videostudi*







Obra Social  
Fundación "la Caixa"